



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

**9319<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 10 de mayo de 2023, a las 10.00 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidencia:* Sra. Baeriswyl . . . . . (Suiza)

*Miembros:*

Albania . . . . .	Sr. Hoxha
Brasil . . . . .	Sr. De Almeida Filho
China . . . . .	Sr. Sun Zhiqiang
Ecuador . . . . .	Sr. Montalvo Sosa
Emiratos Árabes Unidos . . . . .	Sr. Abushahab
Estados Unidos de América . . . . .	Sr. DeLaurentis
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Nebenzia
Francia . . . . .	Sra. Broadhurst Estival
Gabón . . . . .	Sr. Biang
Ghana . . . . .	Sra. Oppong-Ntiri
Japón . . . . .	Sr. Ishikane
Malta . . . . .	Sra. Gatt
Mozambique . . . . .	Sr. Afonso
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Kariuki

## Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 ([verbatimrecords@un.org](mailto:verbatimrecords@un.org)). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-13186 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Bosnia y Herzegovina**

**La Presidenta** (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a las representaciones de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia a participar en esta sesión. Ruego al Oficial de Protocolo que acompañe a la Presidenta de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excm. Sra. Željka Cvijanović, a la mesa del Consejo.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Christian Schmidt, a participar en esta sesión.

El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra.

**Sr. Nebenzia** (Federación Rusa) (*habla en ruso*): Quisiéramos hacer constar nuestro desacuerdo con la presencia en esta sesión del Sr. Christian Schmidt, en su supuesta calidad de Alto Representante. El Consejo de Seguridad no aprobó su nombramiento para ese cargo. Quisiéramos destacar que la situación en Bosnia y Herzegovina forma parte de la agenda del Consejo de Seguridad en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. Desde hace un cuarto de siglo, hemos seguido la práctica de aprobar a las Altas Representaciones. Sin el mandato correspondiente del Consejo, el cargo de quien ocupa la Alta Representación para Bosnia y Herzegovina sigue vacante. Quisiéramos subrayar que el Sr. Schmidt no tiene derecho a hablar en nombre de la comunidad internacional ni a presentar documentos ante el Consejo de Seguridad.

No obstante, el Consejo de Seguridad también tiene por costumbre escuchar a oradores que intervienen a título personal. Así es como entenderemos que interviene hoy el Sr. Schmidt en el Salón.

**La Presidenta** (*habla en francés*): Tomo nota de las observaciones formuladas por el representante de la Federación de Rusia. Se ha decidido invitar al Alto Representante Schmidt a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Olof Skoog, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Schmidt.

**Sr. Schmidt** (*habla en inglés*): Es un honor para mí dirigirme hoy al Consejo de Seguridad. Han transcurrido casi tres décadas desde la firma de los Acuerdos de Paz de Dayton. Constató que se están registrando avances alentadores en la Bosnia y Herzegovina posconflicto, pero también profundas amenazas a los elementos de base del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina. Por consiguiente, me complace tener la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación.

Histórica, geográfica y culturalmente, el país se encuentra en un camino irreversible hacia la integración europea. La funcionalidad de las autoridades a todos los niveles en Bosnia y Herzegovina reviste suma importancia tanto para aplicar plenamente los Acuerdos de Dayton como para avanzar en la senda hacia la adhesión a la Unión Europea. El estatuto de país candidato a la Unión Europea concedido a Bosnia y Herzegovina el 15 de diciembre del año pasado es un paso crucial en ese camino. Esa decisión imprimió un impulso positivo y gozó de una buena acogida entre la población. También generó un impulso positivo la rápida formación de las autoridades ejecutivas y legislativas a casi todos los niveles del país tras las elecciones generales de 2 de octubre. El nombramiento de las autoridades ejecutivas del Estado de Bosnia y Herzegovina y de la República Srpska se efectuó con rapidez. Ambos Gobiernos se han formado y son operativos.

Sin embargo, la entidad de la Federación se vio atrapada en un punto muerto entre bloques políticos durante siete meses, lo que puso al Gobierno en riesgo de desestabilización y disfuncionalidad institucional, situación que yo había abordado en gran medida mediante mis decisiones de octubre y abril pasados. El 27 de abril, cuando todos los plazos constitucionales habían expirado, permití que la Cámara de Representantes de la Federación votara un Gobierno sugerido por la mayoría del Parlamento y propuesto oficialmente por la Presidenta de la Federación, Lidija Bradara. Al día siguiente, el 28 de abril, la Cámara de Representantes de la Federación votó a favor de esa propuesta del Gobierno. El resultado final es una Federación estable y plenamente funcional. Además, me complace informar al Consejo de que el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina concluyó, en marzo de 2023, que mis decisiones de octubre se ajustaban plenamente a la

Constitución de Bosnia y Herzegovina y a las convenciones internacionales pertinentes en materia de derechos humanos. Pese a ello, la adopción de legislación antidiscriminatoria sigue siendo una de las tareas más importantes que debe acometer el Gobierno para que el conjunto de causas *Sejdić y Finci* y otras puedan aplicarse en un futuro próximo.

Una de las dificultades principales para la plena aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton viene de la otra entidad, la República Srpska, y la situación al respecto no es la habitual. El posicionamiento y la retórica secesionistas de los dirigentes de esa entidad empeoraron radicalmente durante el período examinado en el informe. El Presidente de la República Srpska, Milorad Dodik, aboga abiertamente por la independencia de la República Srpska e incluso ha hablado públicamente de unirse a Serbia. Esa actitud cuestiona los fundamentos del Acuerdo de Paz de Dayton y persigue una política secesionista.

Considero especialmente preocupante la declaración conjunta firmada el 24 de abril por los partidos gobernantes de la República Srpska, la cual se diría un plan de acción para la secesión. En dicha declaración se menciona que las dos entidades poseen bienes del Estado de manera exclusiva y promulgan legislación que no es de ámbito estatal y se rechaza la autoridad del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. Los signatarios exigen que los representantes de la República Srpska en las instituciones del país suspendan la adopción de decisiones a nivel estatal hasta que el Gobierno y el Parlamento de la República Srpska hayan aprobado sus decisiones. En la declaración se exhorta a los magistrados serbios a retirarse del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. Además, se reclama la creación de un servicio policial encargado de lo que se califica como vigilancia de fronteras entre las entidades. Ninguna de esas medidas es conciliable con el Acuerdo de Dayton. Claramente, plantean un peligro para las instituciones del Estado y para la unidad del país.

El 6 de marzo, en una carta dirigida al Primer Ministro de la República Srpska, Radovan Višković, el Presidente Dodik propugnó una interpretación errónea y engañosa del Acuerdo de Dayton y el marco constitucional, obviando disposiciones de la Constitución que defienden explícitamente el principio de continuidad entre la República de Bosnia y Herzegovina y la Bosnia y Herzegovina actual, principio que el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina ha reafirmado en diversas ocasiones. En la República Srpska, la nueva legislación y las iniciativas promovidas por la coalición gobernante están reduciendo el espacio de la sociedad

civil y los medios de comunicación independientes. Bosnia y Herzegovina no debe convertirse en un país dividido entre el autoritarismo de una entidad y el carácter democrático de la otra. Además, la cuestión de los bienes del Estado en Bosnia y Herzegovina sigue pendiente y deberá resolverse por consenso. Bosnia y Herzegovina es el único Estado posyugoslavo que aún no ha logrado resolver las cuestiones asociadas a su herencia yugoslava.

Al parecer, existe la intención de obtener apoyo interno malinterpretando hechos jurídicos y políticos y afirmando que solucionar la cuestión de los bienes militares y del Estado pondría en entredicho la propia existencia de la República Srpska. Las autoridades de la entidad siguen menospreciando las decisiones definitivas y vinculantes del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina con su insistencia en regular esta cuestión, en contra de esas decisiones. Es el caso de la ley sobre bienes inmuebles aprobada por la Asamblea Nacional de la República Srpska, ley que yo mismo suspendí el 27 de febrero. Posteriormente, el Tribunal Constitucional anuló esa legislación. Si el Estado, las entidades, los cantones y los municipios pueden encontrar una solución a la cuestión de los bienes del Estado, todos se beneficiarán y nadie saldrá perdiendo.

El 22 de marzo, en una declaración conjunta del Comité Directivo del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, los Embajadores manifestaron su grave preocupación por la evolución de la situación en la República Srpska. Considero que la respuesta de los asociados internacionales al respecto debe seguir siendo unitaria. La Constitución del Estado garantiza la existencia de las dos entidades y de Brčko, pero prohíbe que una entidad se escinda o se incorpore a otro Estado. Cualquier paso en esa dirección tendría implicaciones arriesgadas y pondría directamente en peligro 28 años de paz y de progreso. No podemos hacernos a un lado y permitir que la utilización de tácticas políticas divisionistas ponga en peligro al Estado de Bosnia y Herzegovina o la cohesión de su sociedad. Celebro que los países vecinos de Serbia y Croacia hayan asegurado que respetan plenamente la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina. Agradezco también la presencia continuada de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR Althea). Como institución de Dayton, dicha operación es la contrapartida militar de la Oficina del Alto Representante, además de una medida de fomento de la confianza y una herramienta necesaria para salvaguardar la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina. El papel de EUFOR-Althea sigue siendo crucial.

Se ha avanzado poco en la aplicación del programa “5+2”, aparte de la aprobación de presupuestos a diversos niveles, lo que contribuye a la sostenibilidad fiscal, o de algunas novedades positivas registradas en el distrito de Brčko. Bosnia y Herzegovina sigue afrontando desafíos importantes en lo que respecta a los bienes militares y del Estado, el estado de derecho y diversos aspectos de la sostenibilidad fiscal. Ha habido un intento de seguir las propuestas de la Unión Europea y aplicar normativas europeas, pero se avanza con extrema lentitud. Esperamos —y esta es una observación política— que, ahora que el Gobierno se aplica a ello plenamente, se pueda acelerar un poco el proceso. La Oficina del Alto Representante sigue decidida a colaborar con las autoridades para alcanzar esos objetivos. En cuanto a la economía, ha seguido habiendo crecimiento a pesar de los desafíos, entre ellos la mayor presión inflacionista. En años anteriores, la incertidumbre e insuficiencia de la financiación afectó a la capacidad de las instituciones de Bosnia y Herzegovina para cumplir con sus obligaciones jurídicas. En ese sentido, la aprobación de un presupuesto ampliado es una novedad muy positiva.

El fomento de la confianza es un elemento indispensable en los esfuerzos orientados a garantizar la paz y el progreso sostenibles en Bosnia y Herzegovina. Un análisis reciente del sitio web Balkan Insight indica que la guerra en Ucrania y la pandemia han agravado la situación de la población ya traumatizada de Bosnia y Herzegovina. Un veterano de guerra entrevistado para ese estudio explicó que la guerra de Ucrania le desencadenaba recuerdos intolerables y había dejado de ver las noticias de ese país. La traumatización es un problema muy extendido en Bosnia y Herzegovina, con frecuencia poco atendido por la falta de recursos institucionales. Exhorto a los integrantes de la comunidad internacional a que apoyen los esfuerzos nacionales orientados a sanar esos traumas tan extendidos entre la sociedad de Bosnia y Herzegovina. Asimismo, solicito financiación —pública, privada o de otro tipo— para ayudar a quienes más han sufrido y siguen sufriendo por la situación. En ese sentido, quisiera encomiar las contribuciones que ya aportan organismos de las Naciones Unidas para apoyar específicamente a esas personas, lo cual deberíamos emular.

La negación del genocidio de Srebrenica y la exaltación de criminales de guerra siguen planteando un problema. La labor de conmemoración, preservación de la memoria histórica y revelación de la verdad a las generaciones venideras es indispensable para la convivencia pacífica entre los diversos sectores del país. Sin ello, este

país no podrá dejar de ser una sociedad de posguerra para convertirse en una nación moderna, unificada y democrática. Partiendo de esa convicción, el 20 de febrero enmendé la ley relativa al Centro Conmemorativo de Srebrenica-Potocari, para facilitar una mayor actividad por su parte. Me alegra que la ciudad de Mostar haya cambiado recientemente la denominación de varias calles que llevaban el nombre de miembros destacados de la Ustacha, organización que gobernó durante la Segunda Guerra Mundial. Quiero añadir que, a escala regional, observo un gran empeño por abordar esta cuestión por parte de alcaldes, municipios y organizaciones no gubernamentales, si bien aún queda mucho por hacer.

En lo que respecta al enjuiciamiento de los crímenes de guerra, Bosnia y Herzegovina es el país más avanzado de la región. Sin embargo, incluso en estos momentos, cuando el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia ya ha hecho su trabajo, hace falta todo el apoyo de la comunidad internacional para enjuiciar los casos de genocidio, crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, que ascienden a millares. Los criminales de guerra condenados por un tribunal internacional deben figurar en los registros nacionales de antecedentes penales. Acojo con agrado los esfuerzos encaminados a crear una base jurídica para ello, y mi disposición a ayudarlos es plena. Actualmente trabajo en estrecha colaboración con el Secretario del Mecanismo Residual Internacional de los Tribunales Penales de La Haya. Quienes fueron condenados y cumplieron su pena en prisión deben guardar silencio en público, salvo para hablar de reparación de manera respetuosa de las víctimas.

Los programas escolares que difieren en función de las diferentes etnias no pueden superar las sombras del pasado. Hay que respetar la diversidad de los pueblos constituyentes, pero también debe haber espacio para los ciudadanos que no pertenecen a esos grupos étnicos.

La desunión en política exterior y de defensa es otra de las deficiencias de Bosnia y Herzegovina. Sería beneficioso para el país que los tres miembros de la Presidencia se pusieran más a menudo de acuerdo sobre sus posiciones comunes en política exterior, en interés del país y de todos sus ciudadanos.

Ante la inestabilidad constante, la población —en especial, la juventud— abandona el país en cifras sin precedentes. La participación política de la juventud es baja. Cuando se les pregunta por las razones de la emigración, muchos aluden a la corrupción generalizada, el nepotismo, la educación segregada, la sociedad dividida y el mercado laboral limitado.

La participación amplia de las mujeres en Bosnia y Herzegovina en cargos ejecutivos y legislativos sigue siendo baja. Sin embargo, tras las elecciones de octubre de 2022 se produjeron algunos nombramientos de mujeres para cargos políticos de alto nivel. Me refiero a la Presidenta de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excm. Sra. Željka Cvijanović, a la Presidenta del Consejo de Ministros, Excm. Sra. Borjana Krišto, y a la Presidenta de la Federación, Sra. Lidija Bradara. Las mujeres representan alrededor del 20 % de los parlamentos estatales y a nivel de las entidades. Entre las autoridades ejecutivas el equilibrio es aún peor, especialmente a nivel local.

La discriminación en Bosnia y Herzegovina es un problema complejo que abarca numerosos grupos y cuestiones. Las minorías étnicas y las personas que no pertenecen a ningún pueblo constituyente, denominadas “Otros” —en el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina— tienen prohibido acceder a determinados cargos públicos, que están reservados a los pueblos constituyentes. Por lo tanto, hago un llamamiento a los líderes políticos de Bosnia y Herzegovina para que pongan en marcha reformas constitucionales y jurídicas amplias a fin de abordar este problema y aplicar las decisiones pertinentes del Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Si introducimos nueva legislación y enmiendas constitucionales contra la discriminación podemos subsanar las deficiencias del Anexo 4 del Acuerdo de Dayton, que es la Constitución del Estado.

Las minorías sufren a menudo discriminación étnica y religiosa. Ese es el caso en particular de los retornados. La exclusión social y la discriminación de la población romaní siguen siendo generalizadas, sobre todo en lo que respecta a la vivienda, el empleo, la educación y el acceso a los servicios de salud. Es necesario redoblar los esfuerzos para luchar contra la discriminación y promover la tolerancia en aras de fomentar la estabilidad en Bosnia y Herzegovina.

Todos los que sufrieron a raíz de la guerra quieren tener la seguridad de que se protegerá la paz. Los líderes políticos y religiosos son especialmente sensibles a esa necesidad. Quiero destacar en ese sentido la contribución del jefe de la Comunidad Islámica, Honorable Reis-ul-Ulema. Sus declaraciones expresan a menudo los temores de quienes confían en él. En esos casos, nuestra obligación es escuchar. Constatamos que existe mucha incertidumbre y que la población se siente insegura. El jefe de la Comunidad Islámica, Honorable Reis-ul-Ulema, ha sido objeto de ataque y humillación personales en tiempos de guerra y ahora despliega una

gran actividad a favor del diálogo entre religiones y la reconciliación. Lo agradezco, y subrayo la necesidad del diálogo entre religiones, que debemos apoyar.

Como comunidad internacional, tenemos que renovar la promesa que hicimos a Bosnia y Herzegovina en 1995: nunca más. Quienes ponen en peligro la paz merecen una respuesta clara. Si decimos nunca más, debemos actuar de acuerdo con nuestra promesa.

Para concluir, destacaré solamente un mensaje: la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina no son negociables. No existen ni existirán fronteras dentro del país. El respeto del marco constitucional, jurídico e institucional del país es la piedra angular de una paz, una estabilidad y un progreso duraderos. Sin ello, Bosnia y Herzegovina no puede lograr avances para pasar a formar parte de la Unión Europea, en detrimento de todos sus ciudadanos. Ese avance necesario hacia la Unión Europea y la adopción de normas europeas podría tener lugar en el marco del Acuerdo de Dayton, paso a paso, siempre y cuando sea necesario.

Valoro positivamente el diálogo y el espíritu de apertura con los agentes políticos de Bosnia y Herzegovina y los interlocutores regionales. Albergo la esperanza de que en el futuro el país formará parte de la familia europea. Muchos jóvenes se van, pero algunos se quedan. Los que se quedan no están de acuerdo con la situación actual. Se les invita a trabajar por un futuro mejor y una mayor participación. Eso puede dar un gran impulso al país.

En mi informe se muestra una serie de novedades problemáticas, pero también es muy esperanzador.

**La Presidenta** (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Schmidt su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

**Sr. De Almeida Filho** (Brasil) (*habla en inglés*): Agradezco al Alto Representante Christian Schmidt su exposición informativa y sus aclaraciones. Doy la bienvenida a esta sesión al Presidente de Bosnia y Herzegovina, así como a las delegaciones de Serbia y Croacia.

La formación del nuevo Gobierno es una novedad que hay que acoger con agrado y que garantiza el respeto a la voluntad de la mayoría expresada en las elecciones democráticas. También celebramos la enmienda constitucional de la Oficina del Alto Representante relativa al apoyo de la Presidencia a un nuevo Gobierno. Preservar la estabilidad lograda a lo largo de los años exige que se adopten medidas para evitar nuevas parálisis en el futuro.

Por otro lado, nos preocupa el recurso a los llamados poderes de Bonn, ya que, a nuestro juicio, eso alimenta el discurso sobre la supuesta imposición de soluciones desde el exterior. Para evitar el socavamiento de la confianza pública en el sistema político vigente, alentamos a las fuerzas locales a que den muestras de moderación y a que tengan presente la importancia de anteponer la seguridad y el bienestar de la población a los intereses políticos a corto plazo. En ese sentido, acogemos con agrado la transición finalmente pacífica al nuevo Gobierno de la Federación, el 28 de abril.

El Brasil ve con preocupación aún mayor la retórica separatista que adoptan algunos líderes locales, particularmente a la luz de los informes sobre la frecuencia de discursos de odio por motivos étnicos. En este y otros expedientes, nuestra posición ha sido clara y coherente: el Brasil respeta la soberanía y la integridad territorial de los Estados y condena los intentos de relativizar ese principio fundamental de la Carta de las Naciones Unidas. Instamos a los líderes locales a expresar su rechazo firme a los intentos secesionistas, que tanto sufrimiento trajeron a Bosnia y Herzegovina en un pasado no demasiado lejano.

A nivel nacional, tomamos nota de la preocupación del Alto Representante por los desacuerdos entre los miembros de la Presidencia. Confiamos en la capacidad de los dirigentes bosnios de evitar que la existencia de puntos de vista opuestos —que cabe esperar en un entorno político democrático— socaven los esfuerzos encaminados a fortalecer el estado de derecho y la integración regional.

El Brasil apoya la adopción de medidas de fomento de la confianza entre las comunidades para prevenir nuevos episodios de violencia por motivos étnicos y dar pie a las condiciones propicias para que los refugiados regresen en condiciones de seguridad. Condenamos las violaciones de los derechos de las minorías en ambas entidades, así como toda glorificación de la violencia o negación de los crímenes cometidos durante la guerra. Somos conscientes de las frustraciones relacionadas con la aplicación de los Acuerdos de Dayton. No obstante, consideramos que el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina sigue ofreciendo las mejores perspectivas para preservar la paz y la estabilidad.

El Brasil reitera su apoyo a la plena implementación del programa “5+2”, que permitirá a Bosnia y Herzegovina concluir, por fin, su transición de la supervisión internacional.

**Sra. Gatt** (Malta) (*habla en inglés*): Agradezco al Alto Representante su exposición informativa. Malta

valora el papel y el mandato del Alto Representante y reconoce la importancia de su Oficina para el mantenimiento de la estabilidad y la paz en el país. Nos tomamos muy en serio la preocupación del Alto Representante por la retórica secesionista e interétnica divisoria, que amenaza la paz y la estabilidad del país y, posiblemente, de toda la región. La presencia de la Oficina en Bosnia y Herzegovina es clave para facilitar el diálogo y mantener la calma en la región. Reiteramos nuestra posición respecto de la importancia de una estabilidad sostenida en los Balcanes Occidentales y la prosperidad general de la región.

Hemos tomado nota de que ya existen autoridades a nivel estatal y de las entidades. Abrigamos la esperanza de que este paso adelante fomente una mayor cooperación entre todas las partes en aras de la estabilidad y la prosperidad social y económica. Malta pide que se garantice la representación de las mujeres en todas las instituciones gubernamentales y pone de relieve la importancia de una administración pública inclusiva. Acogemos con agrado que se haya concedido a Bosnia y Herzegovina la condición de candidato a la adhesión a la Unión Europea a finales del año pasado y apoyamos su compromiso de alcanzar su objetivo de ingresar en la Unión Europea. Alentamos a Bosnia y Herzegovina a que se esfuerce por adoptar las reformas necesarias, en particular para abordar las 14 prioridades clave y reforzar los marcos constitucional, electoral y judicial del país, lo que garantizará un avance significativo hacia la adhesión a la Unión Europea. Pedimos que las reformas sean inclusivas y se fundamenten en el estado de derecho.

Malta condena toda la retórica y acción nacionalista y divisiva que pueda generar tensiones o conflictos innecesarios, y socavar la estabilidad y la calidad de vida en el país. Esto es especialmente cierto en el caso del peligroso discurso sobre la secesión, que no solo socava los avances logrados, sino que crea obstáculos en el camino hacia la adhesión a la Unión Europea. A Malta también le preocupan las iniciativas legislativas y los anuncios de la entidad República Srpska contra las personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, queer e intersexuales (LGBTQI) y la libertad de la sociedad civil y los medios de comunicación. Pedimos que se apliquen medidas creíbles y auténticas para subsanar las deficiencias a la hora de proteger los derechos fundamentales de las personas pertenecientes a minorías, incluidas las personas LGBTQI, y prevenir la discriminación contra ellas. Abo-gamos por un país fuerte y unificado, que promulgue una legislación coherente a través de instituciones coordinadas. Es la única manera de lograr reformas adecuadas y

vencer los desafíos futuros. Insistimos en la necesidad de que todas las partes asuman un compromiso firme en favor de la reconciliación y el fortalecimiento de la cohesión. Consideramos que ello incluye un programa escolar que represente la diversidad, pero no discrimine por motivos étnicos, para garantizar que los niños crezcan en un entorno conciliador.

Malta reconoce asimismo la importancia del papel de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina en el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad y considera que su presencia es crucial para preservar la actual situación de estabilidad.

Para concluir, instamos a un liderazgo responsable y acertado en Bosnia y Herzegovina, que se esfuerce por una cooperación basada en el respeto de todos los miembros de la sociedad con una clara visión hacia la integración en la Unión Europea y rechace las decisiones que perpetúan la división. Respaldamos todos los esfuerzos por entablar un diálogo constructivo e inclusivo, que asegure la coexistencia pacífica de todas las comunidades.

**Sra. Oppong-Ntiri** (Ghana) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Christian Schmidt, por su exposición informativa. También acojo con agrado la participación de la Presidenta de la Presidencia tripartita de Bosnia y Herzegovina en esta sesión.

El informe del Alto Representante pone de relieve avances, como la rápida formación de instituciones estatales a todos los niveles, tras las elecciones generales celebradas el pasado mes de octubre. El funcionamiento eficaz de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial es el cimiento de las sociedades democráticas, pacíficas y estables. En Bosnia y Herzegovina, esto es fundamental para superar el estancamiento político que, en los últimos tiempos, ha impedido que el Estado pueda cumplir el contrato social con su ciudadanía. Alentamos a que se siga avanzando para formar un nuevo Gobierno de la Federación.

Tomamos nota de los compromisos progresivos para garantizar la sostenibilidad fiscal mediante la aprobación del presupuesto de 2023, así como del Marco Global de Políticas y Equilibrio Fiscales para 2023-2025, que está concebido para aumentar la financiación de las instituciones del Estado en márgenes significativos y apoyar su eficacia. Asimismo, nos alientan los avances progresivos que se han conseguido en ámbitos como la transparencia, la rendición de cuentas, la lucha contra la corrupción, el desarrollo de las infraestructuras, la administración pública y las reformas fiscales y

económicas, todos los cuales están teniendo lugar en el distrito de Brčko. Como hemos dicho antes, esos dividendos de la voluntad política y la cooperación deberían servir de faro para la plena implementación del programa “5+2” en toda Bosnia y Herzegovina.

Sin embargo, la aplicación del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina sigue planteando una serie de desafíos complejos. En particular, nos preocupan la retórica y las acciones divisivas, que han caracterizado el período objeto de examen. El lenguaje que exacerba las tensiones y la incitación al odio disminuyen las perspectivas de reconciliación y coexistencia pacífica entre las numerosas sociedades étnicas de Bosnia y Herzegovina, y deben evitarse en la medida de lo posible. Instamos a todas las partes a que se mantengan fieles a sus compromisos en virtud del Acuerdo Marco General y subrayamos que todas las aspiraciones nacionalistas legítimas deben concretarse mediante el diálogo de buena fe y de forma que no desestabilice la frágil paz del país.

También constatamos las constantes divergencias en la Presidencia con respecto a asuntos relacionados con el orden constitucional, así como sobre cuestiones de política interior y exterior. Reiteramos nuestro llamamiento a los dirigentes para que trabajen en colaboración, con el fin de avanzar en las esferas comunes y encontrar enfoques pragmáticos para abordar las preocupaciones pendientes. En nuestra opinión, poco se puede avanzar en las numerosas cuestiones controvertidas, hasta que todos los dirigentes se comprometan a entablar un diálogo constructivo en un espíritu de respeto mutuo, cooperación y búsqueda de consenso en interés de sus electores.

No estaría lejos de la verdad observar que, en la actualidad, Bosnia y Herzegovina está más dividida y menos estable de lo que ha estado desde el final de esa guerra horripilante. Las crecientes tensiones amenazan con desgarrar esta nación multiétnica y reavivar una crisis política, que su pueblo y, de hecho, el resto del mundo no pueden permitirse en un momento de intensificación de las tensiones políticas mundiales. Por consiguiente, instamos al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional a seguir respaldando la aplicación del Acuerdo de Paz y sus objetivos de paz y estabilidad en Bosnia y Herzegovina.

A la espera de la conclusión del programa “5+2”, alentamos a todas las partes a respetar y trabajar en colaboración con la Oficina del Alto Representante. También instamos al Alto Representante a que ejerza

sus responsabilidades teniendo debidamente en cuenta las leyes habilitantes, y ponemos de relieve la importancia de respetar todas las instituciones nacionales. Al habersele concedido la condición de candidato a la Unión Europea en diciembre del año pasado, Bosnia y Herzegovina y sus dirigentes tienen una oportunidad propicia para promover las reformas estatales, que pueden fomentar la perspectiva de integración del país en la Unión Europea.

Para concluir, reafirmo el compromiso de Ghana en favor de la preservación de la soberanía y la integridad de Bosnia y Herzegovina, en consonancia con los principios del derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas y en el espíritu del Acuerdo Marco General de Paz.

**Sr. Biang** (Gabón) (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Christian Schmidt por su exposición informativa. Celebro la participación en esta sesión de la Presidenta de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excm. Sra. Željka Cvijanović, así como de los representantes de Serbia y Croacia y del Jefe de la Delegación de la Unión Europea.

Desde nuestra anterior sesión en noviembre (véase S/PV.9179), la situación en Bosnia y Herzegovina se ha caracterizado por varios acontecimientos importantes que conviene destacar. La celebración de elecciones el 2 de octubre, que dieron lugar a la formación de un Consejo de Ministros y de un ejecutivo y a la aprobación del presupuesto dentro de los plazos legales, constituyen un acontecimiento notable que da fe de los esfuerzos desplegados por Bosnia y Herzegovina para ejercer la plenitud de sus poderes soberanos. Nos congratulamos de la participación considerable de las mujeres en las elecciones generales de 2022, con una proporción del 42 % de las 7.258 candidatas registradas. También constatamos una mayor implicación de la juventud en la vida política del país, que es preciso fomentar en aras de una construcción armoniosa del Estado y con objeto de brindar perspectivas de futuro a los jóvenes, así como de frenar la tendencia a la emigración que ha llevado a más de medio millón de jóvenes a abandonar el país en los últimos diez años. Esa pérdida constituye un gran desafío para Bosnia y Herzegovina y su desarrollo.

Subrayamos la necesidad de fortalecer la implementación de los Acuerdos de Dayton de 1995, que constituye, sin duda alguna, una de las mejores garantías para que Bosnia y Herzegovina pueda construir el futuro político acorde con su historia y su realidad sociológica y para se tengan en cuenta las aspiraciones de las dos entidades y los tres pueblos constituyentes. Mi país alienta a los líderes políticos bosnios a aunar esfuerzos

para trabajar juntos con miras a lograr este objetivo, en particular mediante la implementación de las reformas necesarias, en especial el fortalecimiento del estado de derecho. Es fundamental que la Federación pueda finalmente formar un Gobierno. De hecho, cuesta entender que, pese a las elecciones celebradas en 2018 y 2022, los vencedores de las elecciones de 2014 sigan estando en puestos provisionales. Esperamos que mediante el acuerdo alcanzado entre los partidos políticos que representan a cada uno de los tres pueblos constituyentes con objeto de formar una coalición se supere ese desafío y que los partidos se esfuercen por alcanzar una avenencia respecto de los temas controvertidos. Celebramos la clara voluntad de los miembros de la nueva Presidencia de acelerar la consecución de las 14 prioridades esenciales para la integración en la Unión Europea.

Para construir una sociedad más inclusiva e igualitaria es preciso adoptar medidas que promuevan la convivencia y, al mismo tiempo, respetar los derechos y libertades individuales y los derechos humanos, incluida la libertad de culto. Instamos a todas las partes a que ejerzan moderación y se abstengan de proferir cualquier discurso de odio o retórica divisoria que pueda socavar la consolidación de una paz duradera. Alentamos a los líderes políticos de Bosnia y Herzegovina a continuar sus esfuerzos para desbloquear los proyectos de desarrollo económico estancados y alcanzar una posición armonizada sobre el papel de la comunidad internacional. Esos avances políticos son un buen augurio para la mejora de la situación económica. Alentamos a Bosnia y Herzegovina a abordar las consecuencias de la guerra adoptando las medidas necesarias de reparación para las víctimas, los repatriados, los sobrevivientes de la violencia sexual relacionada con el conflicto y las personas desaparecidas.

Para concluir, mi país reitera su apoyo a la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, que constituye un eslabón fundamental en la arquitectura de paz y seguridad en el país, a fin de ayudar al país a superar sus desafíos en materia de seguridad. Apoyamos las iniciativas nacionales que fomentan la interacción entre las entidades y la Federación y que permiten que Bosnia y Herzegovina mantenga el control de su destino.

**Sr. Montalvo Sosa** (Ecuador): Agradezco la detallada exposición informativa sobre la situación en Bosnia y Herzegovina en contribución a este debate y reconozco la presencia de las representaciones de Bosnia y Herzegovina, la Unión Europea, Croacia y Serbia.

El Ecuador destaca la importancia de la Oficina del Alto Representante en la supervisión de la aplicación de

los aspectos civiles del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, así como su labor en favor de la seguridad y la estabilidad en el país. Instamos a todas las partes a que colaboren con la Oficina del Alto Representante y a que se intensifiquen los esfuerzos para el cumplimiento e implementación de los compromisos, condiciones y objetivos establecidos en 2008 en el programa 5+2. Un cierre de esa oficina solo podría ser beneficioso cuando se hayan cumplido esas condiciones y alcanzado los objetivos allí delineados.

Encomiamos la celebración pacífica de elecciones generales en octubre del año pasado y la celeridad demostrada en la formación de las nuevas autoridades, así como la decisión de desbloquear la designación del Gobierno de la Federación de Bosnia y Herzegovina. Instamos a que se profundicen los esfuerzos para avanzar hacia la participación plena, igualitaria y segura de las mujeres en la vida política en Bosnia y Herzegovina. Llamamos a todas las partes a que depongan los métodos de limitación de los accesos para las mujeres y todo tipo de violencia de género, incluyendo el acoso.

Al Ecuador le preocupa la intensificación en la retórica secesionista por ciertos actores en el país, que supone una evolución susceptible de amenazar la soberanía e integridad territorial en Bosnia y Herzegovina, lo cual pondría además en riesgo la estabilidad regional. Instamos a todas las partes a que actúen con calma y distensión y a que se abstengan de adoptar cualquier medida unilateral que pueda socavar el orden constitucional establecido en virtud del Acuerdo de Dayton. Asimismo, mi delegación rechaza la difusión de discursos de odio y la retórica corrosiva sobre cuestiones étnicas y religiosas, que profundiza las divisiones y menoscaba el proceso de reconciliación en el país. Hacemos un llamado a las autoridades para que lideren con el ejemplo y abandonen los discursos divisorios o cualquier acción que deteriore la confianza entre sus comunidades. Solamente a través del diálogo respetuoso y del robustecimiento del estado de derecho, sin impunidad, se podrá garantizar una convivencia multiétnica y multirreligiosa pacífica y segura. En ese sentido, condenamos enérgicamente la negación y la glorificación de crímenes de guerra, que continúa infligiendo dolor a las víctimas y la sociedad. La rendición de cuentas por esos crímenes, incluida la violencia sexual relacionada con los conflictos, es fundamental en el proceso de reconciliación en el país. Nos preocupa además que los acontecimientos políticos en Bosnia y Herzegovina amenacen con socavar los progresos obtenidos en los últimos 27 años. Esperamos que las partes dejen de lado sus intereses políticos

y demuestren su respeto irrestricto a las instituciones nacionales y al Acuerdo de Paz de Dayton como mecanismo para la consolidación de la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina.

Para concluir, este Consejo debe mantener su compromiso con la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas, al derecho internacional y al Acuerdo de Dayton. Asimismo, el Ecuador seguirá expresando su respaldo a la labor que realiza en ese país la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina en materia de paz y seguridad.

**Sr. Abushahab** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Alto Representante Schmidt por su exposición informativa, y también celebró la participación en la sesión de hoy de la Presidenta de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sra. Željka Cvijanović, así como de las representaciones de Bosnia y Herzegovina, Croacia, Serbia y la Unión Europea.

Casi tres decenios después de la firma del Acuerdo de Dayton en 1995, se han logrado avances significativos en Bosnia y Herzegovina.

Las elecciones del año pasado contaron con la plena participación de todos los partidos políticos. Si bien las elecciones plantearon algunas dificultades, felicitamos a todas las partes por haber resuelto pacíficamente las discrepancias electorales. Se trata de otro hito importante en la evolución de Bosnia y Herzegovina como nación.

Los Emiratos Árabes Unidos consideran que mantener y promover la estabilidad política es indispensable para que Bosnia y Herzegovina pueda fundamentar y crear una paz duradera. La reciente formación del Gobierno de la Federación de Bosnia y Herzegovina es un avance importante para la población de la Federación y para todos los ciudadanos del país.

En mi intervención de hoy, quisiera centrarme en tres aspectos.

En primer lugar, fomentar la tolerancia y la convivencia pacífica es un paso necesario para llegar a una paz sostenible, sobre todo en sociedades diversas como la de Bosnia y Herzegovina.

Los Emiratos Árabes Unidos están convencidos de que la base de un futuro pacífico para todos es el profundo respeto por la fraternidad humana, la tolerancia y la convivencia. Promover una cultura del respeto y el entendimiento recíprocos entre personas de orígenes diversos puede cimentar el establecimiento de una

sociedad segura y próspera. Los esfuerzos locales y de base en pro del diálogo entre comunidades tienen un papel crucial para ayudar a la consolidación de la paz a largo plazo, y nos alienta ver este tipo de esfuerzos en Bosnia y Herzegovina, a menudo impulsados por la generación más joven.

En segundo lugar, insistimos en la importancia de la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en todos los aspectos de la vida política y la toma de decisiones en Bosnia y Herzegovina. Las mujeres tienen un papel fundamental a la hora de apoyar los esfuerzos de reconciliación en las sociedades en situación de posconflicto. Su plena inclusión es indispensable para que el país alcance una paz sostenible. Por ello, alentamos los esfuerzos orientados a fortalecer la participación de las mujeres en todos los niveles de la toma de decisiones.

En tercer lugar, en un momento en que el país avanza hacia un futuro más próspero, se debe prestar la debida atención al desarrollo económico. Los Emiratos Árabes Unidos están firmemente convencidos de que el desarrollo económico es crucial para sostener una paz duradera y puede tener un papel importante a la hora de facilitar la reconciliación tras el conflicto.

Para ser realmente efectivo, el desarrollo económico debe ser integrador, con la garantía de que beneficiará a las mujeres y los jóvenes, además de a la población de todas las comunidades. Un desarrollo económico equitativo refuerza la cohesión social y la integración y aumenta la resiliencia frente al discurso de odio y el intento de crear tensiones étnicas.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para reafirmar enérgicamente el apoyo de mi país a la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, en consonancia con el derecho internacional y el Acuerdo de Dayton. Apoyamos encarecidamente la labor de las instituciones nacionales e internacionales en pro de Bosnia y Herzegovina, entre ellas la Oficina del Alto Representante, la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina y las instituciones creadas en virtud del Acuerdo de Dayton.

Instamos a todos los agentes de Bosnia y Herzegovina a que se dediquen de buena fe a resolver las controversias políticas en curso y eviten utilizar lenguaje cargado desde el punto de vista étnico o religioso, así como cualquier tipo de discurso capaz de exacerbar las tensiones.

En este momento crucial para la región y para el mundo, es más importante que nunca prestar atención a

promover un clima político estable y hacer realidad las expectativas de paz y prosperidad.

**Sr. Hoxha** (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante, Sr. Christian Schmidt, por su esclarecedora exposición informativa. Apreciamos y apoyamos plenamente sus esfuerzos y su implicación activa en Bosnia y Herzegovina. Damos la bienvenida a la Presidenta de la Presidencia tripartita de Bosnia y Herzegovina, Sra. Željka Cvijanović. Asimismo, tomamos nota de la carta dirigida al Consejo de Seguridad por el miembro de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina Denis Bećirović, relativa a la participación del país en la presente sesión.

Como indicó el Alto Representante, el período examinado en el informe se caracterizó por intensos acontecimientos políticos en Bosnia y Herzegovina. Acogemos con beneplácito la creación de instituciones ejecutivas a todos los niveles tras las elecciones generales de octubre. Se trata de un avance importante hacia el funcionamiento normal de la Administración, a todos los niveles.

La decisión del Consejo Europeo, adoptada en diciembre, de conceder a Bosnia y Herzegovina el estatus de país candidato a la adhesión a la Unión Europea constituye un hito histórico en la perspectiva europea del país, con repercusiones positivas para toda la región. Ello transmite el mensaje claro y valiente de la Unión Europea en favor de una mayor implicación y un apoyo más firme a las reformas transformadoras. Esa es la única vía de cara al futuro para Bosnia y Herzegovina.

Todas las partes interesadas deberían trabajar unidas para hacer realidad las 14 grandes prioridades enumeradas por la Comisión de la Unión Europea: la hoja de ruta para iniciar las negociaciones relativas a la adhesión a la Unión Europea. A ese respecto, hace falta un trabajo más sustancial para asegurar la plena aplicación del programa “5+2”.

Avanzar hacia la incorporación en la Unión Europea sería, con diferencia, la mejor y más importante inversión en el futuro del país desde el Acuerdo de Dayton. Ello requerirá medidas decisivas para fortalecer el estado de derecho, la gobernanza democrática y las libertades fundamentales y garantizar la igualdad de derechos para todos. Además, constituirá una oportunidad para aumentar la participación de las mujeres y lograr una mayor implicación de los jóvenes en un proceso definitivo para su futuro.

La semana pasada, el 5 de mayo, Bosnia y Herzegovina conmemoró a los 1.601 niños asesinados

durante el asedio de Sarajevo, entre 1992 y 1996. Muchos de ellos fueron el blanco selectivo e intencionado de francotiradores, por nombrar solo uno de los actos de barbarie perpetrados bajo las órdenes de dos hombres que fueron condenados como criminales de guerra y culpables de genocidio: Ratko Mladić y Radovan Karadžić.

Si bien valoramos positivamente la enmienda propuesta por el Alto Representante a la Ley relativa al Memorial y Cementerio de Srebrenica-Potočari que conmemora a las víctimas del genocidio de 1995, se debe descartar cualquier intento de reescribir la historia. La historia no se puede anular. La historia nos ayuda a entender el pasado colectivo y nos enseña a tomar mejores decisiones en el futuro.

Seguimos gravemente preocupados por la evolución de la situación en la República Srpska, con acontecimientos que constituyen una violación flagrante y deliberada de la Constitución de Bosnia y Herzegovina. Los intentos de establecer la propiedad de la República Srpska sobre determinados bienes que recaen bajo la jurisdicción del Estado bosnio son inaceptables. Asimismo, la celebración, el 9 de enero, de una festividad inconstitucional como es el Día de la República Srpska, así como la invitación a los magistrados que representan a los serbios a abandonar el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina y los intentos de influir políticamente en el conjunto del sector judicial, son solo los ejemplos más recientes y se enmarcan en una política continuada de acciones provocadoras, cuya intención evidente es desmembrar al país.

Todo eso ha pasado a ser una pauta, casi un ritual. El dirigente de la República Srpska nunca pierde ocasión de utilizar a su propio país como saco de entrenamiento, para cuestionar la unidad y socavar la condición de Estado de Bosnia y Herzegovina y su funcionamiento normal. Aunque su deber y su responsabilidad es participar en las instituciones comunes, sus políticas y sus acciones demuestran lo contrario.

No olvidemos que Milorad Dodik fue objeto de sanciones precisamente por estar en sintonía con quienes, dentro y fuera del país, obran día y noche contra la unidad de Bosnia y Herzegovina; contra la justicia, la cooperación, el entendimiento y la reconciliación en el país y en los Balcanes Occidentales; contra la confirmación y aceleración de la senda euroatlántica emprendida por toda la región.

Encomiamos el empeño activo del Alto Representante por atajar esta dinámica peligrosa en Bosnia y Herzegovina y lo instamos a seguir en esa línea.

Asimismo, reconocemos y apoyamos plenamente el papel estabilizador de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina.

Cualquier presión en favor de políticas más asertivas, agresivas e inconstitucionales en Bosnia y Herzegovina es una puñalada por la espalda a la unidad y la funcionalidad del país y a su futuro. Las acciones y políticas que se siguen adoptando en la República Srpska son una receta asegurada para lograr un país disfuncional. No son acciones y políticas acordadas en Dayton; no se recogen en la Constitución de Bosnia y Herzegovina; no fueron autorizadas por nadie en Europa, y no son lo que el país o el conjunto de la región necesitan hoy en día. Los dirigentes y los políticos de la República Srpska parecen haber olvidado a qué conduce fomentar la división étnica. Parecen ignorar el precio que pagaron el país y la región en el pasado, aunque muchas de las heridas siguen abiertas. Se equivocan y tienen que despertar, porque la desintegración es el pasado, mientras que la cooperación de buena fe es el futuro.

Es imposible que nadie construya un futuro viable y sostenible en Europa mediante la exaltación de criminales de guerra, la negación del genocidio, la puesta en cuestión de la soberanía y la unidad del país y la promoción del discurso de odio y la discriminación. Por el contrario, la Europa de los últimos ocho decenios se construyó invirtiendo en la reconciliación y trabajando conjuntamente en beneficio de todos, de modo que no hubiera perdedores sino únicamente ganadores. Por eso pensamos que la actual República Srpska no es, no puede ser y no será el modelo de la política en los Balcanes Occidentales. No debe permitirse que se rompa la columna vertebral del país ni el espíritu de cooperación y entendimiento que actualmente impera en la región.

Hace treinta años, una guerra terrible y sangrienta estuvo a punto de hacer pedazos Bosnia y Herzegovina. El Acuerdo de Dayton puso fin a esa guerra. Desde entonces ha prevalecido la paz, pero su consecución no se ha logrado del todo. La impaciencia de la juventud del país es la señal de alarma de que los políticos llegan tarde o son lentos. Por lo tanto, ahora es el momento de que todos se unan en aras del bien común y trabajen en torno a una única agenda, que es satisfacer la aspiración de los ciudadanos a un futuro común y mejor. Todo el que se interponga en el camino debe ser apartado.

**Sr. Kariuki** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar celebrando la participación del Alto Representante en esta sesión. El Sr. Schmidt y su Oficina siguen

desempeñando un papel crucial en la contribución a una Bosnia y Herzegovina estable y segura. Por lo tanto, es importante que el Consejo de Seguridad mantenga un diálogo informado y abierto con el Sr. Schmidt acerca de la situación sobre el terreno.

El Reino Unido desea que Bosnia y Herzegovina logre avances como país europeo democrático, estable y próspero. Acogimos con agrado la formación, el 28 de abril, de un nuevo Gobierno de la Federación de Bosnia y Herzegovina. Un Gobierno funcional y eficaz es vital para contrarrestar a los agentes hostiles, lograr avances en la integración euroatlántica y llevar a cabo una reforma. Aunque es lamentable que el Alto Representante tenga que adoptar medidas ejecutivas, el Sr. Schmidt, junto con la comunidad internacional, ha alentado repetidamente a los políticos nacionales a alcanzar un acuerdo y formar Gobierno. Sus poderes ejecutivos siguen siendo una herramienta necesaria cuando la situación lo requiere. Instamos a todos los agentes de Bosnia y Herzegovina a que dejen de lado los intereses estrechos y promuevan una política de colaboración y constructiva en el próximo período. Eso incluye detener los intentos de frustrar la gobernanza y trabajar de consuno para ponerse de acuerdo sobre una alternativa a la enmienda permanente a la Constitución de la Federación antes de mayo de 2024. Acogemos con agrado el enfoque proactivo adoptado por el nuevo Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina y esperamos que esa actividad prosiga.

Nos siguen preocupando la retórica y la adopción de medidas peligrosas, divisivas y secesionistas de los dirigentes de la República Srpska. Como el Alto Representante deja claro, las autoridades de la República Srpska siguen socavando las instituciones estatales en un intento de dañar la integridad del Estado. Las medidas legislativas autoritarias recientes amenazan la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina y en toda la región. En ese contexto, es más importante que nunca que el Consejo de Seguridad mantenga su apoyo a la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton y al Alto Representante. El Reino Unido mantiene su empeño firme a favor de los Acuerdos de Dayton y sus estructuras internacionales asociadas. Acogemos con agrado todos los esfuerzos encaminados a cumplir las condiciones establecidas para su cierre, incluidos los criterios 5+2. Seguimos siendo un miembro comprometido del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz en apoyo de la integridad territorial y la estructura fundamental de Bosnia y Herzegovina como Estado único y soberano formado por dos entidades. Reconocemos igualmente la labor eficaz de la Operación Militar de la Unión Europea en

Bosnia y Herzegovina en el mantenimiento de la paz en Bosnia y Herzegovina. Sigue desempeñando un papel vital en la seguridad regional.

Ahora es el momento de que todas las partes de Bosnia y Herzegovina den muestras de valentía y liderazgo, rechazando la política de división y odio en favor de la cooperación y la colaboración constructiva. Eso es esencial para que el país ofrezca estabilidad y prosperidad a todos sus ciudadanos.

**Sr. Sun Zhiqiang** (China) (*habla en chino*): Celebro la presencia de la Presidenta de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excma. Sra. Željka Cvijanović, así como de los representantes de Serbia, Croacia y la Unión Europea.

Desde las elecciones generales del pasado octubre, la situación política en Bosnia y Herzegovina se ha mantenido en general estable, lo que acogemos con agrado. La posición de China sobre la cuestión de Bosnia y Herzegovina es coherente y clara. Respetamos la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, así como la decisión que tomó su pueblo sobre el futuro de su país. Se alienta a todas las partes de Bosnia y Herzegovina a que participen activamente en un diálogo constructivo en favor de la reconciliación nacional. Albergamos la esperanza de que todas las partes den prioridad a los intereses del país y de su pueblo, aumenten la confianza mutua y salvaguarden conjuntamente la estabilidad política del país.

En cuanto al mecanismo del Alto Representante y el proceso de selección para el puesto, la posición de China no ha cambiado. No se puede negar el papel del Consejo en el proceso de nombramiento de un Alto Representante y ese papel constituye una práctica establecida. Desde hace algún tiempo, el uso de los poderes de Bonn ha causado una controversia considerable en Bosnia y Herzegovina. El mecanismo del Alto Representante y sus poderes de Bonn son disposiciones especiales para períodos especiales. La comunidad internacional debe adoptar un enfoque justo, equilibrado y prudente de la cuestión de Bosnia y Herzegovina y prestar una asistencia constructiva que se adapte a la evolución de la situación sobre el terreno y responda a las necesidades reales de la población del país.

También debemos destacar que las sanciones unilaterales no autorizadas por el Consejo de Seguridad carecen de fundamento en el derecho internacional. No contribuirán a atenuar las diferencias entre las distintas partes y podrían incluso intensificar las tensiones. Instamos a los países implicados a que dejen de imponer

sanciones, ejercer presiones e injerirse en los asuntos internos de Bosnia y Herzegovina.

En el año transcurrido, el crecimiento económico de Bosnia y Herzegovina ha mostrado un impulso positivo. Sin embargo, el país sigue afrontando retos como la inflación, el desempleo grave y el éxodo de la población. Su economía y los medios de subsistencia de la población están sometidos a presión. La comunidad internacional debe intensificar su apoyo para ayudarle a superar sus dificultades de desarrollo. Por otra parte, el país debe crear un entorno empresarial equitativo, justo y no discriminatorio para las empresas extranjeras, lo que contribuirá a atraer inversiones extranjeras, crear oportunidades de empleo y promover el desarrollo económico y social sostenible del país.

Apoyamos todos los esfuerzos que lleven a salvaguardar la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina y elogiamos el papel constructivo desempeñado por Serbia, Croacia y otros países de la región. Esperamos que la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina siga desempeñando su papel activo en el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina.

**Sr. Nebenzia** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Acogemos con agrado la participación en la sesión de hoy de la Presidenta de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excm. Sra. Željka Cvijanović.

Observamos con profunda preocupación que la situación en Bosnia y Herzegovina ha entrado en una etapa cualitativamente nueva y peligrosa. La comunidad occidental se ha visto directamente implicada en la crisis política interna sistémica del país. Las fuerzas externas, por medio de la Oficina del Alto Representante y de una serie de presencias internacionales en Sarajevo, están manipulando abiertamente el agravamiento de las tensiones entre los grupos étnicos y entre los partidos, abusando descaradamente del papel que se les asignó en el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina de 1995. Nos preocupan especialmente las actividades destructivas del sedicente Alto Representante.

La Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz se puso previamente de acuerdo sobre el rumbo hacia el traspaso de la responsabilidad plena a los grupos de la población bosnia, que se ha dejado de lado y olvidado. Al inmiscuirse descaradamente en los asuntos internos de Bosnia y Herzegovina, el comportamiento del pseudo Alto Representante en ese Estado europeo soberano e independiente hace pensar en

algunas de las peores tradiciones coloniales, ya que se entremete en la Constitución de una de sus entidades, la Federación de Bosnia y Herzegovina. Su código penal y sus leyes electorales no tienen nada que ver con facilitar la aplicación del Acuerdo de Paz, por mucho que el Sr. Schmidt y sus patrocinadores occidentales intenten sugerirlo. La situación está ya tan fuera de control que el Sr. Schmidt está adoptando decisiones sobre la composición del Gobierno de la Federación de Bosnia y Herzegovina.

En cuanto a la Constitución, no podemos dejar de mencionar la labor del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, que, si bien se supone que vela por los intereses del país, se está convirtiendo cada vez más en una herramienta al servicio de los capitales occidentales, y que actúa a menudo en conjunción con la Oficina del Alto Representante. De hecho, aún hoy, tres de los nueve jueces del Tribunal son nacionales extranjeros. Ahora son tres personas, de nacionalidad alemana, albanesa y suiza, quienes velan por el bienestar de los ciudadanos del país. Es un ejemplo especialmente flagrante de la manera en que no se respeta la soberanía de un país en el siglo XXI, y menos aún de un país situado en el centro de Europa. Al remodelar burdamente los ámbitos más importantes de la vida política interna de Bosnia y Herzegovina según su propio punto de vista, totalmente desvinculado de la realidad, estas fuerzas externas no hacen sino multiplicar los problemas y convertirlos en crónicos. Dan la impresión de que abordan las cuestiones esenciales. Francamente, las repercusiones de este voluntarismo criminal afectarán a generaciones de bosnios, y con toda honestidad y por responsabilidad, queremos advertir de ello al Consejo de Seguridad en este momento.

La Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz se ha convertido en un club de intereses claramente opuesto a los intereses de los pueblos de Bosnia y Herzegovina. Una vez más, es evidente que la decisión que tomamos de suspender nuestra participación en la Junta Directiva fue oportuna y estaba plenamente justificada. Exigimos que se reanude el proceso de diálogo y de búsqueda de consenso. Se debería proceder al cierre de la propia Oficina del Alto Representante lo antes posible. No ha hecho más que perjudicar a Bosnia y Herzegovina y a sus pueblos. La experiencia occidental sobre la sociedad bosnia ha llegado a su fin, y es hora de liberar a los pueblos del país de la humillación. Las protestas masivas contra las actividades de la Oficina del Alto Representante, cada vez más frecuentes, son testimonio de la pertinencia de ese argumento.

El objetivo de la estrategia de Occidente es muy claro, y no debe inducir a nadie a error. Utilizando su conjunto de herramientas ilegales, se supone que la Oficina del Alto Representante remodele de manera radical el escenario político a todos los niveles de Gobierno, destruya el sistema de equilibrio entre los pueblos del país, asegure la presencia de fuerzas controladas por Bruselas y Washington y lleve al país a los brazos de la OTAN, desafiando la voluntad soberana de su pueblo. El resultado sería un desastre no solo para la región, sino también para toda Europa. El Consejo no puede hacer la vista gorda ante la anarquía que se está produciendo en Bosnia y Herzegovina. La visión multiétnica de Dayton para el país está en peligro. El clásico enfoque neocolonial occidental de los países occidentales en Bosnia y Herzegovina supone una amenaza real para la aplicación del Acuerdo de Paz. Peor aún, socava los propios cimientos de la condición de Estado de Bosnia y Herzegovina y vulnera los derechos fundamentales de sus pueblos constituyentes, intensificando así de nuevo las tensiones.

Nos abstendremos de comentar sobre el supuesto informe del llamado Alto Representante. En nuestra opinión, es inadmisibles difundir las invenciones de un particular como documento del Consejo de Seguridad. Insistimos una vez más en que no existe, ni ha existido nunca, una decisión del Consejo de Seguridad, que apruebe el nombramiento del Sr. Schmidt para ocupar el cargo de Alto Representante.

Nos ha decepcionado el quincuagésimo quinto informe de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR-Althea), cuyo mandato, como sabemos, no incluye proporcionar una evaluación de la situación política interna en Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, suscitó nuestra atención la presencia de dicha evaluación, así como su sección política sesgada, que no refleja la realidad sobre el terreno. Consideramos que las exageraciones deliberadas del informe y el planteamiento de culpar exclusivamente a los serbios de Bosnia no son más que un reflejo más de los intereses de algunos países de la Unión Europea con respecto a la situación en Bosnia y Herzegovina mediante EUFOR-Althea. En este sentido, recomendaríamos que el liderazgo de EUFOR-Althea se centrara en llevar a cabo evaluaciones de la situación de la seguridad, que a lo largo de todos estos años ha sido invariablemente buena.

Invitamos a los miembros del Consejo a que se familiaricen con el informe de la República Srpska, verdaderamente digno de mención, que está lleno de material fáctico útil sobre la situación real en Bosnia y Herzegovina. Pedimos al Consejo que evalúe la

situación de forma realista. Es fundamental que no creamos ciegamente lo que promueven los sesgados interesados occidentales y el ilegítimo Alto Representante, sino que más bien examinemos con mayor profundidad las cuestiones existentes a través del prisma de los Acuerdos de Paz de Dayton, refrendados por las resoluciones del Consejo. Rusia, uno de los Estados que fue testigo de la firma de los Acuerdos de Dayton, respalda plenamente los principios fundamentales de la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y la igualdad de sus tres pueblos constituyentes y sus dos entidades con amplios poderes constitucionales. Consideramos que la clave para resolver los problemas entre las partes bosnias reside exclusivamente en entablar un diálogo interétnico inclusivo, sin injerencias externas, y solo sobre la base de las disposiciones de Dayton.

**Sra. Broadhurst Estival** (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Alto Representante, Sr. Christian Schmidt, por su exposición informativa y celebro el hecho de que en la sesión participa de hoy la Presidenta de la Presidencia tripartita de Bosnia y Herzegovina, Sra. Željka Cvijanović.

Desde nuestra última sesión, celebrada en noviembre (véase S/PV.9179), hemos acogido con agrado la rápida formación de un nuevo ejecutivo a nivel central, tras las elecciones generales celebradas el 2 de octubre. También nos congratulamos de la formación de un nuevo Gobierno de la Federación de Bosnia y Herzegovina el 28 de abril, tras más de cuatro años de un Gobierno técnico. Esperamos que estos nuevos cargos ejecutivos, así como los de la República Srpska, respeten el acuerdo político, concertado el 12 de junio de 2022 en Bruselas por los representantes de Bosnia y Herzegovina, que prevé la implementación de reformas clave para promover la democracia y el estado de derecho en un plazo de seis meses desde que los nuevos cargos ejecutivos hayan asumido sus funciones.

Asimismo, acogemos con agrado la decisión del Consejo Europeo, de 15 de diciembre, de conceder a Bosnia y Herzegovina la condición de país candidato a la adhesión a la Unión Europea. Con esta decisión, adoptada por unanimidad por los 27 Estados miembros, la Unión Europea ha enviado una señal firme al pueblo bosnio, en que le recuerda su destino común con los países de la Unión. Esta decisión supone un nuevo paso para Bosnia y Herzegovina en su camino hacia la integración europea. La hoja de ruta para avanzar por ese camino está clara, especialmente para el comienzo de las negociaciones de adhesión. Incluye 14 reformas prioritarias establecidas por la Comisión Europea.

Francia espera que las autoridades recién elegidas se comprometan de manera decidida a implementar estas reformas, esenciales para el acercamiento del país a Europa, y que aportarán mejoras tangibles a la vida de todos los ciudadanos bosnios, en particular en el ámbito del estado de derecho.

Hacemos un llamamiento a todos los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina para que se abstengan de toda retórica y acción de provocación o secesionistas, en especial de todo lo que ponga en tela de juicio la soberanía, la unidad y la integridad territorial del país. Estas acciones son inaceptables, y pedimos a los representantes políticos que asuman su responsabilidad al respecto; deben esforzarse para reducir las tensiones y entablar un diálogo constructivo. Francia subraya asimismo su profunda preocupación por las recientes declaraciones e iniciativas legislativas de la República Srpska, encaminadas a limitar las libertades apuntando a los medios de comunicación y a las organizaciones no gubernamentales. De adoptarse y aplicarse definitivamente, supondrían un retroceso en la protección de los derechos fundamentales y el acercamiento europeo al país. También quisiera recordar a los miembros del Consejo que en una Bosnia y Herzegovina que avanza por la senda europea, no hay lugar en absoluto para el revisionismo ni la glorificación de los crímenes de guerra.

Francia apoya plenamente la labor de la Oficina del Alto Representante, que sabemos no está destinada a durar más de lo necesario. En 2008, el programa “5+2” estableció claramente las condiciones para el fin del mandato del Alto Representante, pero aún no se ha logrado. Recuerdo asimismo nuestro pleno respaldo a la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, que ha desempeñado un papel fundamental en la estabilización de Bosnia y Herzegovina y de la región en su conjunto desde su despliegue en 2004.

Para concluir, espero que su condición de país candidato represente un impulso para el cambio en Bosnia y Herzegovina, que, reitero, no es un fin en sí mismo, sino un punto de partida en el camino hacia las negociaciones sobre la adhesión a la Unión Europea.

**Sr. DeLaurentis** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*) : Agradecemos enormemente la participación del Alto Representante Schmidt hoy aquí, así como su exposición informativa. También quiero dar las gracias a la Presidenta de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sra. Željka Cvijanović, por participar en la sesión de hoy.

Desde hace mucho tiempo, los Estados Unidos abogan por el futuro democrático y próspero que los

ciudadanos de Bosnia y Herzegovina han elegido y merecen. Seguiremos respaldando al país en su camino hacia un futuro más próspero y seguro en la comunidad euroatlántica de naciones. Felicitamos a la Federación de Bosnia y Herzegovina por la formación de su primer nuevo Gobierno en ocho años. Fue un logro enorme, y la Oficina del Alto Representante y sus autoridades desempeñaron un papel fundamental. Ha llegado el momento de que todos los niveles del Gobierno aprovechen el impulso positivo generado por la formación de todas sus instituciones. Ha llegado el momento de hacer avances reales y tangibles en las reformas para que el futuro sea más democrático y próspero.

Instamos a las autoridades a evitar actuar de manera que se pongan en peligro el Acuerdo de Paz de Dayton o se socave la integración euroatlántica del país. Los dirigentes locales deben dejar a un lado sus objetivos etnonacionalistas y, en su lugar, centrarse en restablecer una gobernanza responsable, transparente y eficaz. Los partidos etnonacionalistas llevan demasiado tiempo debilitando las instituciones democráticas e incurriendo en prácticas corruptas para obtener beneficios personales y políticos.

El discurso secesionista de Milorad Dodik y sus ataques a los derechos y libertades fundamentales están abocando peligrosamente a la República Srpska al autoritarismo y el aislacionismo. Ha pedido la creación de una unidad especial para “vigilar” la línea de demarcación entre las entidades, que podría provocar una partición del país a efectos prácticos, y ha tomado medidas que han debilitado las instituciones del Estado, han silenciado a los medios de comunicación y a la sociedad civil, han perseguido a lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, queer e intersexuales y han suscitado tensión y preocupación en materia de seguridad.

Apreciamos sobremanera la labor del Alto Representante Christian Schmidt, que ha sido vital para mantener informada a la comunidad internacional de las medidas en curso para garantizar una estabilidad y prosperidad duraderas en Bosnia y Herzegovina y en la región. La Oficina del Alto Representante desempeña un papel fundamental a la hora de garantizar la ejecución de los aspectos civiles del Acuerdo de Paz de Dayton y ha sido decisiva para asegurar que sigan funcionando las instituciones más importantes, como el poder judicial.

Los Estados Unidos mantienen su compromiso de combatir la corrupción endémica y frenar el debilitamiento de las autoridades estatales. Mantenemos nuestro firme apoyo a la soberanía, la integridad territorial y el

carácter multiétnico de Bosnia y Herzegovina, e instamos a la comunidad internacional a seguir dialogando con los dirigentes del país a todos los niveles de gobierno.

Para concluir, los Estados Unidos respaldan plenamente al Alto Representante y su facultad para ejercer todas las potestades necesarias, como los poderes de Bonn, hasta que se complete el programa “5+2”. El Alto Representante y su Oficina necesitan el apoyo del Consejo, así como el de la comunidad internacional, para llevar a cabo su labor.

También instamos al Consejo a que siga respaldando la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, que ha sido fundamental para mantener un clima seguro en Bosnia y Herzegovina.

**Sr. Afonso** (Mozambique) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta, Mozambique desea darle las gracias por haber convocado este importante debate sobre la aplicación del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, que abarca el período comprendido entre el 16 de octubre de 2022 y el 15 de abril de 2023. Gracias a esta sesión, los miembros del Consejo de Seguridad pueden estar informados de los últimos acontecimientos sobre el terreno. Expresamos nuestra gratitud al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Christian Schmidt, por sus útiles aportaciones. Nos congratulamos de que la Presidenta de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excm. Sra. Željka Cvijanović, participe en la sesión.

Observamos que las elecciones generales en Bosnia y Herzegovina se celebraron en octubre en medio de un ambiente tenso. A pesar de esta situación, aplaudimos los esfuerzos de la Cámara de Representantes del país por poner fin al bloqueo político nombrando un nuevo Gobierno el 28 de abril, tras meses de prolongadas negociaciones. Sin embargo, nos sigue preocupando el clima político actual, caracterizado por las divisiones étnicas, la falta de unidad y la fragmentación de la sociedad.

Aunque la penalización de la negación del genocidio ha tenido un efecto preventivo general, resulta desconcertante que se siga negando el genocidio y glorificando a los criminales de guerra, sobre todo en el ámbito político. Estamos de acuerdo con el Alto Representante en que este comportamiento agudiza el dolor y el daño causado a las víctimas y a la sociedad, y lo que es más importante, dinamita los intentos de reconciliación entre comunidades y pueblos.

En este sentido, animamos a todas las partes implicadas a abstenerse de utilizar un discurso nacionalista y divisorio y a defender los propósitos y principios que

figuran en el Acuerdo Marco General de Paz y en el marco constitucional de Bosnia y Herzegovina.

Mozambique alienta a las autoridades de Bosnia y Herzegovina en su empeño por promover la reconciliación, la paz, la estabilidad y el desarrollo en todo el país. Estamos firmemente convencidos de que la paz no se puede consolidar sin antes conseguir una verdadera reconciliación, y que no se puede construir una nación sin que antes se hayan sanado colectivamente las heridas del pasado. Por consiguiente, instamos a la comunidad internacional a seguir apoyando dichos procesos.

**Sr. Ishikane** (Japón) (*habla en inglés*): Agradezco al Alto Representante Christian Schmidt sus detalladas aportaciones, y celebro la participación en la sesión de hoy de la Presidenta de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sra. Željka Cvijanović. Deseamos reiterar al Consejo el apoyo inquebrantable del Japón al Alto Representante y a su Oficina. El Japón, consciente de la importancia de la función que desempeña el Alto Representante, ha aportado una buena parte del presupuesto de su Oficina desde su creación. También acojo con beneplácito la presencia del representante de Bosnia y Herzegovina en esta sesión.

Han pasado más de 27 años desde que se puso fin al brutal conflicto de Bosnia y Herzegovina. Alcanzar la prosperidad es fundamental, no solo para el futuro del país, sino también para la paz y la estabilidad de los Balcanes Occidentales.

El Japón apoya firmemente la soberanía y la unidad nacional de Bosnia y Herzegovina, independientemente de su etnia, religión o afiliación política. Desde que se firmó el Acuerdo de Paz de Dayton, el Japón no ha dejado de prestar ayuda a los ciudadanos bosnios en ámbitos como la atención sanitaria, la educación y el desminado. Nuestra ayuda a las tareas de construcción nacional y de reconciliación nacional continúa hoy en día.

Bosnia y Herzegovina se enfrenta ahora a un momento importante. Ha terminado su transición del conflicto a la paz, pero aún no ha sabido encontrar la manera de lograr un futuro próspero. A este respecto, el Japón se congratula de la formación de los Gobiernos estatal y de las entidades, incluido el Gobierno de la Federación, que se creó recientemente a iniciativa del Alto Representante. El Japón anima a todos los políticos elegidos a unirse y avanzar hacia una construcción nacional provechosa.

El Japón está sumamente preocupado por las declaraciones y los comportamientos que desafían la

soberanía y la integridad territorial del país y que socavan los cimientos del Acuerdo de Paz de Dayton. Instamos encarecidamente a todos los dirigentes políticos a demostrar una actitud constructiva por el futuro del país.

La adhesión de los Balcanes Occidentales a la Unión Europea es un paso importante en la consecución de una Europa unida. Esperamos que esto suponga una oportunidad para que el país siga avanzando en las reformas necesarias para lograr una mayor integración.

Por último, el Japón mantiene su compromiso de ayudar a Bosnia y Herzegovina a lograr la prosperidad mediante un desarrollo constante. Seguiremos trabajando por la paz y la estabilidad en los Balcanes Occidentales.

**La Presidenta** (*habla en francés*): A continuación haré una declaración en mi calidad de representante de Suiza.

Doy las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Christian Schmidt, por su exposición. Celebro la participación de la Presidenta de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina.

Suiza lleva más de 30 años implicada en dicho país y en toda la región de los Balcanes Occidentales. Nuestros países están estrechamente unidos. En Suiza viven más de 60.000 personas procedentes de Bosnia y Herzegovina. Contribuimos a la paz duradera, la seguridad, la prosperidad y la buena gobernanza de la nación. A tal fin, también respaldamos los esfuerzos para lograr una mejor integración del país en las instituciones europeas y celebramos que haya alcanzado la condición de candidato a la Unión Europea.

Con el objetivo de aplicar los aspectos civiles del Acuerdo de Paz de Dayton, Suiza apoya a la Oficina del Alto Representante. Si bien su papel por el momento es fundamental y su presencia es necesaria, el objetivo principal sigue siendo finalizar su mandato llevando a cabo las reformas esenciales para hacer avanzar el “programa 5+2”. También recordamos la importante labor de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, que está contribuyendo sustancialmente al mantenimiento de la paz en una región sometida a nuevas tensiones.

En el último informe del Alto Representante se pone de manifiesto que las dificultades de Bosnia y Herzegovina tienen raíces profundas, que requieren soluciones duraderas. En ese sentido, quisiera resaltar tres aspectos.

En primer lugar, la cooperación entre todos los agentes políticos beneficia a toda la población del país.

Suiza se congratula de la rápida formación del Gobierno central tras las elecciones del pasado mes de octubre. Animamos a los dirigentes políticos a utilizar ese impulso constructivo y aprovechar la oportunidad de la reciente formación del Gobierno en la Federación de Bosnia y Herzegovina para impulsar las reformas y afianzar las instituciones gubernamentales. Sin embargo, para avanzar de forma sostenida, se necesita el apoyo de todos los miembros de la sociedad, y en particular la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en todos los niveles políticos y procesos decisivos. Los estereotipos arraigados y la falta de iniciativas para promover su participación han contribuido a su escasa representación en los cargos públicos. La mayor participación de las mujeres sería beneficioso para el proceso de reconciliación. Nos congratulamos de que en el informe del Alto Representante se haya mencionado esta cuestión y animamos a que se haga un análisis de género en todo su trabajo.

En segundo lugar, la unidad del país debe reforzarse mediante el respeto de la diversidad y las libertades fundamentales. Aunque reconocemos que los derechos humanos han evolucionado de forma positiva en ámbitos esenciales, nos preocupan la persistencia del discurso de odio, la glorificación de los criminales de guerra, el revisionismo histórico y los intentos de negar el genocidio. Ponen en peligro la convivencia pacífica y multiétnica en Bosnia y Herzegovina. Suiza está preocupada por el discurso separatista y nacionalista utilizado por algunos representantes en los últimos meses, en particular en la República Srpska. Los instamos a abstenerse de pronunciar este tipo de discursos. También nos sigue preocupando la violación de los derechos fundamentales de los ciudadanos. Luchar contra la violación de esos derechos y contra la discriminación permitirá avanzar hacia la reconciliación y confrontar el pasado. Esto implica adquirir un mayor compromiso con la justicia y la reparación, en particular para los casos no resueltos de desapariciones forzadas y de violencia sexual relacionada con el conflicto. Por último, hay que proteger los derechos de las minorías y garantizar la libertad de prensa y la libertad de asociación.

En tercer lugar, los jóvenes deben ocupar un lugar central en las decisiones que determinan el futuro de su país. Representan un potencial indispensable para toda la sociedad. Los y las jóvenes se ven especialmente afectados por las consecuencias a largo plazo de los conflictos. Su éxodo ilustra las consecuencias de los problemas políticos, económicos y sociales de Bosnia y Herzegovina. Para contrarrestar esa tendencia, hay que

escuchar sus opiniones. Además, deben poder beneficiarse de iniciativas que propongan maneras de encarar el pasado y fomenten una mejor cohesión social, especialmente por medio de la educación. Hay que capacitar a los jóvenes para que se conviertan en agentes del cambio a favor de la paz y la prosperidad.

Suiza seguirá apoyando a Bosnia y Herzegovina en su proceso europeo. Reafirmo nuestro apoyo a la soberanía y la integridad territorial del país, así como a su futuro unido, pacífico y multiétnico.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidenta del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra la Presidenta de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina.

**Sra. Cvijanović** (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le agradezco que me haya brindado la oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad.

Me alienta escuchar tantas declaraciones que indican que todos los Gobiernos representados en esta sesión comparten el mismo objetivo: una Bosnia y Herzegovina soberana, independiente, estable, funcional y próspera.

Teniendo presente este objetivo común, me gustaría destacar tres cuestiones que cualquier observador bien informado debería estar de acuerdo en que son clave para lograrlo.

En primer lugar, y lo más importante, la única manera realista de alcanzar este objetivo común es mediante la adhesión a los Acuerdos de Dayton, incluida la Constitución de Bosnia y Herzegovina, que incorporó una fórmula para el reparto del poder entre los tres principales pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina, que comparten una larga historia de conflictos. La Constitución de Bosnia y Herzegovina se concibió minuciosamente a partir del reconocimiento de esa sencilla realidad y en ella se establecieron un sistema descentralizado e importantes mecanismos de distribución del poder para que cada uno de los grupos tenga la certeza de que no quedará bajo el dominio de los otros grupos. Ese sistema tan cuidadosamente elaborado ha logrado mantener la paz en Bosnia y Herzegovina durante más de 27 años.

Dado que en este Salón se menciona tantas veces la República Srpska, la entidad que me eligió para la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, me gustaría señalar que, en Dayton, la República Srpska acordó con las demás partes formar parte de una Bosnia y Herzegovina

fuertemente descentralizada en la que todas las competencias pertenecen a las dos entidades, excepto las pocas competencias que la Constitución asigna explícitamente a las instituciones de Bosnia y Herzegovina.

A lo largo de las décadas transcurridas desde la firma del Acuerdo de Dayton, Bosnia y Herzegovina se ha ido transformando en un sistema mucho más centralizado, debido casi en su totalidad a injerencias extranjeras, más que a medidas jurídicas y democráticas. Si todos compartimos el objetivo común de una Bosnia y Herzegovina soberana, independiente, estable, funcional y próspera, lo más importante que pueden hacer el Consejo de Seguridad y sus miembros es apoyar el Acuerdo de Dayton en palabras y en actos y condenar los cambios que desmontan el sistema de equilibrio de poderes tan minuciosamente elaborado y garantizado en la Constitución de Bosnia y Herzegovina.

Mi segunda cuestión es que, a pesar de algunos discursos acalorados, la situación de la seguridad en Bosnia y Herzegovina es, de hecho, bastante estable, como confirmó hace poco la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina. Dicho país no es en absoluto el polvorín que afirman algunos que quieren que haya más intervención extranjera y control sobre él. Es cierto que a menudo hay tensión política, pero eso es algo típico de la mayoría de las democracias, incluidas muchas de las representadas hoy en el Salón.

Y esto me lleva a la tercera cuestión. La principal amenaza para la estabilidad de Bosnia y Herzegovina no proviene de declaraciones políticas subidas de tono, sino del incumplimiento del Acuerdo de Dayton. Sencillamente, si no se cumple el acuerdo alcanzado en Dayton, el país no saldrá adelante.

Hay dos formas especialmente perniciosas de incumplimiento de lo acordado en Dayton. La primera es la transformación ilegal del papel del Alto Representante, que ha pasado de ser facilitador a autócrata con poderes ilimitados que exceden ampliamente el mandato estrictamente limitado acordado en el anexo 10 del Acuerdo de Dayton. Los poderes despóticos que asegura tener el Alto Representante son incluso mayores que los de un virrey extranjero, ya que se afirma que están totalmente exentos de cualquier limitación o supervisión.

Los sucesivos Altos Representantes, sin apenas experiencia relevante en la región y con escasas credenciales pertinentes para el cargo, han gobernado por decreto, sin audiencias locales, sin consultar a los órganos o cargos elegidos de Bosnia y Herzegovina y sin ningún tipo de garantías procesales, y lo han hecho sin ninguna

autoridad otorgada por el Consejo de Seguridad ni por ningún instrumento jurídico u organización internacional válidos. Ese comportamiento dictatorial ha dado lugar a una avalancha de decretos precipitados, irreflexivos y humillantes: más de 460 leyes y reglamentos, 110 enmiendas a las Constituciones de las entidades y 249 castigos extrajudiciales a personas, todo ello sin autoridad legal ni supervisión.

A pesar de la creencia generalizada, incluso entre ex Altos Representantes, de que la pretensión del Alto Representante de gobernar por decreto es totalmente ilegal, el Sr. Christian Schmidt ha anunciado precipitadamente otros decretos perturbadores que han enfurecido a amplios sectores de la población de Bosnia y Herzegovina. Sus últimos edictos, que pretenden modificar los códigos penales de las dos entidades de Bosnia y Herzegovina, vuelven a burlarse del estado de derecho y constituyen la última usurpación descarada del derecho democrático de los ciudadanos bosnios a gobernarse a sí mismos, derecho que el Consejo se ha comprometido a proteger.

Además, poco antes de emprender mi viaje para asistir a esta sesión, el Sr. Schmidt, cuyo nombramiento no aprobó el Consejo, me amenazó con que, si tenía la osadía de cuestionar su legitimidad ante el Consejo, recibiría una respuesta que no me gustaría. Por desgracia, esa actitud que el Sr. Schmidt ha mostrado hacia los cargos elegidos de Bosnia y Herzegovina es la típica de muchos funcionarios extranjeros que van y vienen por mi país. Su actitud arrogante, despectiva y desdenosa hacia los cargos e instituciones nacionales de Bosnia y Herzegovina, que han sido elegidos legalmente y cuentan con un amplio respaldo, es, como mínimo, de poca ayuda, y se vuelve especialmente absurda cuando esos funcionarios critican duramente a las entidades por proponer leyes que reflejan las que llevan mucho tiempo en vigor en los países de origen de esos diplomáticos. Sorprendentemente, esos funcionarios, que trabajan a diario para usurpar la autoridad constitucional de los cargos elegidos democráticamente en Bosnia y Herzegovina, se quejan cuando los funcionarios nacionales no se doblegan y respetan sus reivindicaciones ilegales de autoridad, por lo que se nos acusa de falta de comunicación.

El régimen dictatorial del Alto Representante no solo es manifiestamente ilegal, sino también muy contraproducente, como han atestiguado en los últimos años ex Altos Representantes. La amenazante presencia de la Oficina del Alto Representante y sus constantes intentos de controlar de forma excesiva Bosnia y Herzegovina asfixian el proceso democrático y

obstaculizan tanto el diálogo interno sin trabas como la reconciliación, esenciales para asegurar un buen futuro a Bosnia y Herzegovina. De hecho, la injerencia desafortunada de la Oficina del Alto Representante crea más problemas que resuelve, como demuestra la polémica que ha suscitado y atizado en torno a la propiedad de bienes públicos.

En un principio se aceptó de forma generalizada que la Constitución dejaba la propiedad pública en manos de las entidades, interpretación que sirvió de base para varias leyes de Bosnia y Herzegovina aún en vigor y confirmadas por el Tribunal Constitucional. Incluso las declaraciones realizadas o apoyadas por influyentes funcionarios extranjeros en 2008 también demostraron su reconocimiento de que la propiedad de bienes públicos recaía en las entidades. La cuestión nunca se puso en duda hasta que el ex Alto Representante Paddy Ashdown, con su típica actitud imperial, intervino para levantar toda la polémica. Años más tarde, en 2012, cuando las partes en Bosnia y Herzegovina llegaron a un acuerdo para resolver la cuestión de la propiedad pública, el acuerdo fue anulado por el entonces Alto Representante Valentin Inzko simplemente porque no lo había impulsado la Oficina del Alto Representante y no era de su agrado. La incertidumbre en torno a la propiedad pública, generada únicamente por la intromisión de la Oficina del Alto Representante, ahora dificulta la cooperación y los progresos en Bosnia y Herzegovina, ya que quienes pretenden centralizar aún más Bosnia y Herzegovina contraviniendo la Constitución la han aprovechado en beneficio propio.

Si el país quiere llegar a ser soberano, independiente, estable, funcional y próspero, no debe estar gobernado por extranjeros no elegidos que dicten decretos despóticos según sus preferencias y prejuicios, sino por su propia Constitución y sus propios ciudadanos, de acuerdo con los principios democráticos y el estado de derecho. Creo que esto es algo obvio para todos los miembros del Consejo, pero quizá lo sea especialmente para los numerosos países representados en este Salón que cuentan orgullosos su historia de cómo se libraron del despótico dominio imperial de ciertas potencias extranjeras. Y los miembros del Consejo también deben reconocer que el estado de derecho debe ser respetado no solo por los dirigentes de Bosnia y Herzegovina, sino también por aquellos funcionarios extranjeros que llevan mucho tiempo ignorando o incluso subvirtiendo activamente la Constitución de Bosnia y Herzegovina acordada en Dayton, que violan sistemática y displicentemente la prohibición de que los diplomáticos extranjeros se inmiscuyan en la

política local de la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas y que influyen en casos judiciales que solo deberían dirimirse de acuerdo con la Constitución y con la debida integridad judicial.

Esto me lleva a la segunda amenaza importante para el orden constitucional en Bosnia y Herzegovina. Lamentablemente, algunas de las mayores tergiversaciones de la estructura constitucional de Bosnia y Herzegovina las ha causado la misma institución creada para defenderla: el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. La Oficina del Alto Representante se queja con frecuencia de que las entidades no respetan los fallos del Tribunal. La misma Oficina del Alto Representante ha decretado, en un acto de hipocresía, que sus propias órdenes son totalmente intocables por los fallos de cualquier tribunal de Bosnia y Herzegovina. Sorprendentemente, la Oficina del Alto Representante nunca habla de las razones por las que las decisiones del Tribunal son recibidas con escepticismo, que se debe a que el proceso judicial está corrompido por la interferencia y la influencia de la propia Oficina del Alto Representante, junto con la de ciertas Potencias extranjeras, así como que quienes controlan efectivamente el Tribunal son sus tres magistrados extranjeros. Dichos magistrados, que tan solo debían formar parte del Tribunal durante los cinco primeros años de su funcionamiento, no viven en Bosnia y Herzegovina, no tienen formación en las leyes de nuestro país, no hablan las lenguas nacionales y emiten fallos retorcidos que, según muchos, parecen actos políticos destinados a complacer a ciertas Potencias extranjeras en lugar de resoluciones jurídicas bien razonadas.

Cuando un tribunal ignora la oportunidad judicial y los límites constitucionales de su propia autoridad y emite decisiones que son ultra vires, ese tribunal naturalmente dilapida el respeto de los ciudadanos y de los otros poderes del Gobierno. Y cuando tales decisiones son el producto de un bloque de votación de magistrados extranjeros sujetos a influencias externas, está claro por qué tales decisiones carecen de credibilidad.

Es en el contexto de esa usurpación total del proceso democrático en Bosnia y Herzegovina por Potencias exteriores y de la corrupción de nuestro poder judicial donde deben entenderse el denominado discurso secesionista y otras expresiones políticas de extrema frustración en Bosnia y Herzegovina.

En cuanto a la República Srpska, su política oficial sigue siendo la de siempre: la República defiende la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y

Herzegovina y el orden constitucional establecido en el Acuerdo de Dayton, y defiende la paz por encima de todo. Sin embargo, no está dispuesta a aceptar el dominio ilegal y despótico de altos representantes y las decisiones inconstitucionales del Tribunal Constitucional, ni a que se pisoteen sus derechos constitucionales y democráticos y se la trate como una posesión colonial de ciertas Potencias extranjeras.

En cierto modo, la República Srpska ha acabado en una especie de posición orwelliana en la que a las quejas sobre la tergiversación y degradación de la Constitución de Dayton se las tacha de ser anti-Dayton. La hipocresía de tales acusaciones, viniendo de algunos que subvierten activamente la Constitución acordada en Dayton, es asombrosa.

Si los miembros del Consejo de Seguridad leen el último informe de la Oficina del Alto Representante (S/2023/318) en ese contexto, podrán entender que, para muchos de nosotros, el informe parece que sea el de un virrey colonial a su Gobierno central, quejándose de que los lugareños, que son demasiado ignorantes e incivilizados como para gobernarse a sí mismos en una democracia constitucional, no respetan ni aprecian el despotismo benevolente del virrey, su jefe supremo. Y si los miembros del Consejo leyeran el último informe de la República Srpska, verían que no se la puede acusar de ser un Estado renegado simplemente porque pide a los funcionarios extranjeros que respeten el derecho internacional y los derechos democráticos constitucionales de los ciudadanos bosnios.

Agradezco de nuevo a los miembros del Consejo su preocupación por el futuro de mi país. Pido al Consejo que apoye a Bosnia y Herzegovina abogando por la plena aplicación del Acuerdo de Dayton tal y como está redactado y que condene la intromisión extranjera en Bosnia y Herzegovina, que socava el Acuerdo, viola el estado de derecho, corrompe nuestro sistema judicial y obstaculiza la cooperación política en Bosnia y Herzegovina.

Más concretamente, el Consejo debería dejar claro de una vez por todas que el Alto Representante no posee la autoridad despótica para gobernar Bosnia y Herzegovina por decreto y confirmar que nuestras instituciones, en todos los niveles de la administración, tienen derecho a tomar decisiones de acuerdo con nuestra Constitución.

Estoy convencida de que Bosnia y Herzegovina puede tener un futuro próspero si el Acuerdo de Dayton se aplica fielmente con el apoyo del Consejo de Seguridad.

Y añadiré que intento introducir un toque de realidad en este debate de hoy del Consejo. Bosnia y Herzegovina no es un cuento de hadas y nunca lo será, pero puede convertirse en un país decente si nuestra Constitución es respetada y acatada por todas las partes tanto dentro como fuera de Bosnia y Herzegovina.

**La Presidenta** (*habla en francés*): Tiene la palabra el Sr. Skoog.

**Sr. Skoog** (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y de sus 27 Estados miembros. Macedonia del Norte, Montenegro, Albania, Ucrania y la República de Moldova, países candidatos, se suman a esta declaración.

Desde la última vez que el Consejo de Seguridad se reunió para tratar este punto del orden del día (véase S/PV.9179), Bosnia y Herzegovina ha alcanzado la condición de país candidato a la Unión Europea, lo que constituye un paso muy importante para el país y para la Unión Europea, y nada irrelevante para el Consejo. Ese estatus se basa en la premisa de que se están adoptando las medidas que se especifican en las recomendaciones de la Comisión Europea, con el fin de reforzar el estado de derecho, la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada, la gestión de la migración y los derechos fundamentales. En el contexto geopolítico actual, la Unión Europea subraya la urgencia de que el país avance en su camino hacia la Unión Europea, en particular mediante el cumplimiento de las 14 prioridades fundamentales para la apertura de las negociaciones de adhesión a la Unión Europea identificadas en el dictamen de la Comisión sobre la solicitud de Bosnia y Herzegovina de adhesión a la Unión Europea. Asimismo, la Unión Europea hace un llamamiento a todos los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina para que apliquen con prontitud las obligaciones establecidas en el acuerdo alcanzado el 12 de junio de 2022 y concluyan con carácter urgente la reforma constitucional y electoral en consonancia con las prioridades clave.

La Unión Europea insta a todos los agentes políticos de Bosnia y Herzegovina a que se abstengan y prescindan de la retórica y las acciones provocadoras y divisivas, como el cuestionamiento de la soberanía, la unidad y la integridad territorial del país, y pongan fin a la glorificación de los criminales de guerra condenados, así como a la negación del genocidio, y en cambio promuevan activamente la reconciliación.

La Unión Europea está preocupada por las iniciativas legislativas y los anuncios de la entidad República Srpska, incluida la retórica secesionista, que no están

en consonancia con el camino de Bosnia y Herzegovina hacia la Unión Europea. La libertad de expresión, la libertad de prensa y la pluralidad, así como la libertad de actuación de las organizaciones civiles, son pilares fundamentales de una sociedad democrática. Se necesitan con urgencia medidas creíbles y auténticas, incluida una aplicación adecuada, para subsanar las deficiencias en el ámbito de la protección de los derechos fundamentales que comprende el trato no discriminatorio de las personas pertenecientes a minorías, incluidas las personas lesbianas, gais, bisexuales, transgénero e intersexuales.

(*continúa en francés*)

La Unión Europea acoge con satisfacción la toma de posesión del nuevo Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina y del nuevo Gobierno de la Federación de Bosnia y Herzegovina, tras las elecciones celebradas en octubre de 2022. La Unión Europea pide que se establezcan cuanto antes gobiernos operacionales, incluso a nivel cantonal, con miras a centrarse en las reformas necesarias para la adhesión a la Unión Europea.

La Unión Europea reafirma su pleno apoyo a la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, que sigue ayudando a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a mantener un entorno seguro para toda la ciudadanía.

La Unión Europea reafirma la importancia de que continúe la cooperación entre los agentes internacionales y manifiesta su apoyo a la misión del Alto Representante y su Oficina en la implementación del programa “5+2”.

(*continúa en inglés*)

Reiteramos nuestra adhesión inequívoca a la perspectiva de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina como país único, unido y soberano.

**La Presidenta** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Serbia.

**Sr. Stevanovic** (Serbia) (*habla en inglés*): Hoy abordamos una cuestión de la que el Consejo de Seguridad se ocupa desde hace mucho tiempo, lo cual pone de manifiesto el difícil legado de la crisis yugoslava y los desafíos complejos del período de posterior a la guerra.

No obstante, debemos recordar importantes logros que a menudo se han dado por sentados. En palabras del informe de la Operación Militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, Bosnia y Herzegovina es estable y no existen amenazas contra su estabilidad. Así ha sido durante los últimos 27 años y, a pesar de todas las desavenencias políticas, así sigue siendo ahora.

Asimismo, quiero hacerme eco de lo que se ha dicho aquí. Bosnia y Herzegovina no es una plataforma para otros conflictos subsidiarios. En el país nadie quiere convertirse en peón de alguien en el tablero geopolítico general. Eso es igualmente importante para la estabilidad del país y no se debe pasar por alto, a pesar de todas las predicciones pesimistas.

La estabilidad de Bosnia y Herzegovina es consecuencia directa de los Acuerdos de Paz de Dayton, que tanto se criticaron. Serbia considera que el cumplimiento de los Acuerdos de Paz de Dayton es necesario para fomentar la confianza internacional y la funcionalidad de Bosnia y Herzegovina.

El equilibrio constitucional de poderes entre las dos entidades y entre los tres principales grupos étnicos debe garantizar la igualdad de derechos en su búsqueda conjunta de objetivos compartidos e intereses comunes. Cada gesto unilateral da lugar a un nuevo desafío y se suma a los intentos vanos de lograr ventajas en el proceso de adopción de decisiones. Por consiguiente, el único camino a seguir para todos y cada uno de los ciudadanos de ese país, así como para el país en su conjunto, es el diálogo y el acuerdo.

En ese contexto, permítaseme afirmar una vez más que Serbia se compromete de forma sistemática y permanente a preservar la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, en consonancia con las disposiciones de los Acuerdos de Paz de Dayton, que Serbia firmó. Además, ello refleja nuestra adhesión estricta al principio de respeto de la soberanía y la integridad territorial, que debe acatarse siempre y sin distinción alguna.

En consecuencia, Serbia considera que cuestiones como la conmemoración del Día de la República Srpska, el funcionamiento de las instituciones conjuntas, la ley sobre la propiedad y las leyes electorales son asuntos internos de Bosnia y Herzegovina.

Esperamos que las instituciones formadas después de las elecciones proporcionen avances sostenibles al país, sus entidades y pueblos constituyentes.

Los países de nuestra región necesitan más que nunca una aceleración del proceso de ampliación de la Unión Europea y un progreso constante en las reformas. Acogemos con satisfacción cada paso que Bosnia y Herzegovina ha dado en esa dirección, ya que nos acerca a nuestro futuro europeo común.

El refuerzo de la cooperación regional integral es parte importante de nuestra integración europea.

También es fundamental para hacer frente a los mismos desafíos estratégicos.

El flujo de emigración y las tendencias demográficas son sumamente negativos. La región está perdiendo a su gente. La fuga de cerebros amenaza con dejar a Bosnia y todos los Balcanes Occidentales con carencias de lo que siempre ha sido nuestro principal recurso: personas calificadas y formadas. Por ese motivo hacemos un llamamiento a todos los países de la región para que participen en la iniciativa Balcanes Abiertos. Se trata de una iniciativa impulsada por la propia región. Permite la plena sinergia de nuestras capacidades mediante la libre circulación de personas, capitales, bienes y servicios. Nos va a preparar mejor para el objetivo común de la adhesión a la Unión Europea, que originalmente se basó en los mismos principios.

Por último, después de haber mencionado todas nuestras preocupaciones, quiero señalar algo que dice mucho de nuestras esperanzas comunes. La semana pasada, mi país sufrió la terrible tragedia de perder 17 vidas, en su mayoría muy jóvenes, a causa de dos tiroteos masivos. Con tal motivo, Bosnia y Herzegovina declaró un día de luto. El Ministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina, Sr. Konaković, y el Vicepresidente de la entidad de la Federación, Sr. Stojanović, visitaron la escuela primaria de Belgrado que fue escenario de uno de los tiroteos, para rendir homenaje a las víctimas. Esos actos de solidaridad dicen más que cualquier palabra, al igual que la gratitud de la República de Serbia. Debería hacernos recordar que tenemos demasiado en común como para cuestionar nuestro futuro común.

**La Presidenta** (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Croacia.

**Sr. Ćurić Hrvatinić** (Croacia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante, Christian Schmidt, por su exposición informativa.

Croacia se adhiere a la declaración formulada por el representante de la Unión Europea en nombre de sus Estados miembros. Asimismo, quisiera añadir algunas observaciones a título nacional.

En primer lugar, quisiéramos felicitar sinceramente a Bosnia y Herzegovina por convertirse en país candidato a la Unión Europea. Se trata de un logro significativo y consideramos que supone un gran incentivo para que Bosnia y Herzegovina se centre en las reformas y el bienestar de su ciudadanía.

También celebramos que se haya logrado formar Gobierno a nivel estatal y de la Federación. Lo

interpretamos como señal de que ha mejorado la funcionalidad y deseamos éxito al nuevo Gobierno en la consecución de las reformas y el avance en el camino hacia la Unión Europea. Del mismo modo, esperamos que la cooperación y el diálogo democrático sean aceptados como principios formativos en Bosnia y Herzegovina. Eso también es indispensable para que el país aproveche las oportunidades del impulso actual y logre resultados tangibles en su camino hacia la Unión Europea y las estructuras internacionales euroatlánticas.

Croacia respalda la labor del Alto Representante Schmidt, en particular en lo que respecta a la promoción de la funcionalidad y la estabilidad política en Bosnia y Herzegovina. Todos los agentes políticos de Bosnia y Herzegovina deben ser plenamente conscientes de su responsabilidad de respetar la autoridad del Alto Representante y de su Oficina.

Los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina deben dar muestras de la máxima determinación y voluntad política, con pleno sentido de la responsabilidad respecto del futuro del país, y continuar la labor de las reformas constitucionales y electorales con el objetivo de completarlas. Estamos convencidos de que solo garantizando el pleno respeto de los principios de igualdad entre los pueblos constituyentes y la no discriminación

de todos los ciudadanos, consagrados en el Acuerdo de Paz de Dayton-París, se logrará una estabilidad política duradera en Bosnia y Herzegovina.

Como país vecino y uno de sus asociados comerciales más importantes, Croacia seguirá apoyando a Bosnia y Herzegovina en el proceso de integración europea, desarrollo, creación de instituciones democráticas sólidas y resilientes y otras reformas importantes. En este sentido, Croacia espera con interés la sesión conjunta del Gobierno de la República de Croacia y el Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina, que se celebrará en junio.

Deseamos a Bosnia y Herzegovina, a sus pueblos y a su ciudadanía mucho éxito y un resultado positivo, y Croacia sigue dispuesta a prestar apoyo y ayuda en ese sentido. Para ello, Bosnia y Herzegovina ahora puede utilizar también la perspectiva reforzada de la estabilidad, la paz y la prosperidad europeas.

Corresponde a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina seguir resueltamente este camino. Hacemos un llamamiento a los actores políticos que aún no lo hayan hecho para que abandonen la política de obstrucción y división y contribuyan realmente a construir un futuro mejor para todos en Bosnia y Herzegovina.

*Se levanta la sesión a las 12.00 horas.*